"LAS MARCAS DE LA DIDÁCTICA NO SIEMPRE A TIEMPO EN LAS PRÁCTICAS DE LA RESIDENCIA PEDAGÓGICA"

Prof. Lic. Cecilia Román Facultad de Filosofía y Letras de la UBA
IES Sara C. de Eccleston / DFy C Docente/ GCBA
e-mail: losroman@ciudad.com.ar

Prof. Lic. Marcela Fernández Facultad de Filosofía y Letras de la UBA
IES J.B. Justo DF y C Docente/ GCBA
e-mail: claymar_fernandez@Yahoo.com.ar

Introducción

La intención de este trabajo es visualizar, y sistematizar las reflexiones que estudiantes (que buscan obtener su título de profesor/a) y el profesor/ar/ que tutorea la práctica en terreno y está a cargo del desarrollo de los contenidos teóricos en el espacio de la clase, ponen en juego en la institución huésped dónde realizan la práctica En el trabajo en conjunto de estos actores y actrices, el propósito se manifiesta, a partir de las interacciones que se dan en el acto pedagógico, en las implementaciones realizadas por los/as futuros/as profesores/as; tratando de teorizar sobre estas actuaciones de modo crítico.

Este hacer intelectual tiende a develar la relación dialéctica teoría-práctica en el contexto de las prácticas docentes poniendo en tensión las "pretendidas" posibilidades de la Didáctica de normar y prescribir el acto pedagógico.

Para abordar lo esbozado, entonces, nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Qué tipo de conocimiento es el Didáctico, qué clase de disciplina es la Didáctica? Sus pretendidas prescripciones y normativas en qué medida aportan en las prácticas pedagógicas de aquellos alumnos/as que comienzan y completan su formación docente inicial?. Ante escenas no esperadas o pocos felices de las prácticas pedagógicas, nuestros alumnos/as nos interpelan con interrogantes tales cómo: "¿Qué debería

haber hecho o dicho?"; "Si yo puse en práctica todo lo que indicaron en la planificación, ¿en qué falle?"

Pareciera que a pesar de las prescripciones que nos aporta la disciplina, las garantías de una "buena enseñanza" no siempre son posibles. A partir de estas experiencias decidimos "bucear" en la Didáctica apelando a quienes hablaron y escribieron de Didáctica partiendo del supuesto de que las personas, los/as autores, son quienes nos permiten adentrarnos en las corrientes, en las teorías a través de sus escritos.

Recuperamos al máximo exponente de la Didáctica, considerado hasta nuestros días como el "Padre de la Didáctica"; Juan Amós Comenio[1] quien, inicia el camino y los principios de actuales debates, presentando una breve recuperación histórica que nos enmarca en el problema del conocimiento didáctico y cómo este puede aportarnos en nuestra tarea de educadoras.

Al mismo tiempo intentaremos poner de relieve continuidades y rupturas en los debates actuales sobre el conocimiento didáctico y especialmente el impacto que este tiene en nuestra tarea como tutoras en el acompañamiento que realizamos a nuestros alumnos/as practicantes y residentes de formación docente.

Desarrollo: Haciendo historia…

"Al escribir su Didáctica Magna, Comenio contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas."
Jean Piaget, UNESCO, 1957

[1] "Didáctica Magna", logrará ser publicada por la familia Geer y los seguidores del ayuntamiento de Ámsterdam en 1657. Primeramente Comenio escribió su obra en checo durante los años de 1627 a 1630. Posteriormente la vertió al latín, que es el texto clásico, publicado en la edición príncipe de las Obras Didácticas Completas. Para el desarrollo del presente trabajo se recuperará la 12 a. Edición de Porrúa México (2002)

Son los hombres y mujeres los que hacen ciencias y las teorías son simbolizadas por los hombres y las mujeres.

Difícilmente podríamos afirmar que Comenio fuera un científico, un artista o un técnico, tal vez porque su obra se caracterizaba por poseer algo de cada una de las identificaciones. Lo que sí podemos afirmar es que Comenio demostró principal interés por el "acto educativo", por la acción de educar. Es así como la Didáctica se inicia con principios acerca de cómo llevar adelante esa acción. La práctica educativa parecía reclamarle a Comenio los modos de hacer, es decir, la Didáctica nace para resolver acciones prácticas. Son las acciones prácticas de nuestra tarea como tutoras y las acciones prácticas de nuestros alumnos/as como coordinadores/as de las clases las que pretendemos iluminar a partir de los aportes normativos y prescriptitos de la Didáctica.

Comenio se ocupó de la enseñanza y para ello la definió, pero también necesitó caracterizar al maestro/a que impartiría la enseñanza y los modos de acción que éste debía llevar adelante. Se encargó de definir aprendizaje y los modos de aprender, marcó el perfil del alumno/a desde su temprana edad hasta su juventud y adultez, conceptualizó a la escuela, la dinámica escolar y su funcionamiento identificando a sus integrantes, se ocupó de los conocimientos que deberían impartirse en ella, consideró el perfil de hombre al cual habría que formar y de esa manera fundamentar el sentido de la educación, explicitó el método con el cual había que enseñar.

Todos estos aspectos podrían constituirse como marco de diagnóstico de la tarea a realizar. En forma paralela podemos identificar la tarea de nuestros alumnos/as quienes al iniciar sus prácticas o residencias intenta dar cuenta (etapa de observación) de dónde, con quién y quiénes se encuentran, cómo aprenden los niños/as o jóvenes destinatarios de la enseñanza y qué dinámica institucional se hace presente en la escuela anfitriona. A través de la planificación dejan plasmado el método en el cual basarán su tarea pedagógica.

El cómo enseñar resulta ser el foco privilegiado por Comenio a la hora de extender y profundizar su obra. El método cobra principal protagonismo hasta el máximo de hacer explícitos comentarios que se le deberían hacer a los alumnos/as cuando lograban el aprendizaje o cuando no, el indicar dónde y cómo deberían ubicase y ofrecer a los/as alumnos/as objetos que hoy podríamos identificar como material didáctico.

Nuestros alumnos/as preparan con detalle cada una de sus clases y nosotras desde el lugar de tutoras, acompañamos ese proceso y cuidamos todos aquellos detalles que puedan colaborar con el éxito de la misma, pero parece ser que tal tarea no es suficiente.

Las posibilidades que la Didáctica ofrece de normar y prescribir el acto pedagógico parecen debilitarse. Es en ese momento, donde se hace presente el dilema del desarrollo simultáneo entre "la teorización de las prácticas de enseñanza y su puesta en escena".

Escenario complejo

Al igual que en la época de Comenio, en la actualidad lo que sucede en la institución escolar, fue y es sin duda campo de estudios de la Didáctica. Pero en la actualidad también otras disciplinas como la sociología, la lingüística, la antropología, las ciencias de la comunicación, la psicología de la educación, ponen la mirada en el proceso de enseñanza y de aprendizaje que se da en el escenario áulico o en las interacciones que suceden en el aula.

Nuevamente viene al debate de qué se ocupa el conocimiento didáctico si otras disciplinas abordan también su pretendido objeto de estudio. ¿Existen cuestiones exclusivas del conocimiento didáctico? ¿De qué se ocupa específicamente esta disciplina cuando es evidente la amplitud del

campo? ¿Cómo acompañar a nuestros alumnos/as, siendo múltiples los sucesos y múltiples las disciplinas que pueden dar respuestas?

Alicia Camillioni, con relación a la determinación del campo de la disciplina, realiza la siguiente afirmación acerca de la Didáctica: "...nada de lo humano parece serle ajeno..." Camillioni, A. (1996)[2].

El lenguaje educativo y su acercamiento o alejamiento con la ciencia

Zarazaga J. comenta cómo el lenguaje educativo en lugar de hacer una descripción de lo observado y luego interpretar los hechos en términos teóricos claramente definidos, explicando la relación de los protocolarios empleados, se van introduciendo términos que suponen una interpretación valorativa de lo que se ha observado, pero sin establecer con claridad cuáles son las relaciones entre los hechos y la interpretación de estos. "Finalmente, a partir de estas interpretaciones parciales que se han ido introduciendo en la descripción de lo observado, se establecen unas conclusiones de las que se derivan unas proposiciones de carácter normativo, afirmando que el educador debe comportarse de tal o cual manera, o que los esfuerzos educativos deben orientarse a una u otra dirección." ZARAZAGA, J. (1979)[3]

El mismo autor distingue dos tipos de proposiciones en el lenguaje educativo: aquellas que enuncian "reglas técnicas", donde se define cómo debe actuar el educador para conseguir un objetivo determinado, suponen ser la consecuencia de la reflexión progresiva depurada sobre el mejor hacer de la actividad educativa con la intención de conseguir mayor eficacia.

---

[2] CAMILLONI, A.(1996) De Herencias, Deudas y Legados. Una introducción a las corrientes actuales de la didáctica. en *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Piados pág. 38

[3] ZARAZAGA, J. (1979) *Lenguaje educativo y Teorías pedagógicas* Madrid: Anaya Cáp. I y V, pág 122-123

Por otro lado, Zarazaga, J. formula proposiciones normativas que enuncian "valores", donde se afirma que deben constituirse en objetivos del proceso educativo a partir de una interpretación especulativa de qué es o no valioso para el hombre.

Tanto las "reglas técnicas" como "los valores" propios del lenguaje educativo se hacen presentes en el acto pedagógico, pero hasta qué punto se hace posible anticiparlos considerando el conocimiento didáctico como aporte científico.

Resulta imposible pensar que las construcciones de postulados de Comenio se asemejen a conjuntos de hipótesis, sino por el contrario son conjunto de exhortaciones, de normas, de prescripciones, las cuales debían ponerse en práctica en el campo educativo, pero no con la intención de ser contrastadas o corroboradas. Paradójicamente, en el acompañamiento a los alumnos/as residentes las anticipaciones plasmadas en una planificación se asemejan a un conjunto de hipótesis que los/as alumnos/as pretenden corroborar en la práctica y cuando esto no es así, algo del aporte Didáctico parece fallar. Y hasta como docentes o "representantes de la Didáctica" somos cuestionadas. Pero las demandas de los/as alumnos/as no son desacertadas el mismo Comenio, se manifestaba convencido de los modos de hacer, a través de su lenguaje se hace presente la certeza que para él cobraba el método propuesto para las escuelas,

Para ilustrar las descripciones y problemas planteados por Comenio, hemos recurrido a reproducciones de arte. En particular, usamos obras de arte de dos artistas. Uno el pintor barroco holandés, Jan Steen, quien muestra el aula (ver Anexo 3) y el castigo del maestro hacia el alumno (ver Anexo 4). De alguna manera las pinturas denuncian lo que se había convertido en un problema educativo.

Las observaciones acerca de las condiciones en que aprendían los niños y los adolescentes inquietan a Comenio. De igual manera sucede hoy en día en nuestras instituciones educativas Los/as alumnos/as residentes muchas veces se ven conmovidos y demandados por la vida en las aulas.

Conclusión…

Cierre a modo de apertura

Luego del desarrollo del presente trabajo, resulta pertinente retomar al interrogante convocante: ¿Qué tipo de conocimiento es el Didáctico, qué clase de disciplina es la Didáctica?, tomando como referentes los aportes de su creador y ¿Cómo puede la Didáctica aportar al éxito del acto pedagógico?

Como recuperábamos en el epígrafe, Piaget sostuvo que Comenio "...*contribuyó a crear una ciencia de la educación y una técnica de la enseñanza, como disciplinas autónomas".*

Podemos decir que la Didáctica fue definida en sus orígenes como un arte o una técnica por su creador. Pero a lo largo de la historia se presenta como disciplina, ciencia y arte. Las tres caracterizaciones aparecen de un modo u otro. Hemos visto y analizado cómo diferentes componentes del método científico se entrecruzan en los aportes de Comenio y, de alguna manera, estos aspectos introducen la impronta que "*contribuyen a crear una ciencia*" en el sentido de ciencia tal como es reconocida en la actualidad.

El recorrido por las diferentes definiciones que han dando los autores, destaca el empeño por definir la Didáctica como ciencia, entendida de modos distintos debido tal vez a una falta de rigor en la definición.

La didáctica es ciencia, es técnica, es una disciplina. Tal vez sea algo de cada cosa pero, como afirma Camillioni, "El problema no consiste (...) en que los didactas salgan a disputar el campo." CAMILLONI, A.(1996)[4]

Lo que no podemos negar es que en sus orígenes se presentó con fines de intervención en la práctica. Hoy continúa caracterizándose por modos de actividad que tienen que ver con un fin y que son comunes a varias disciplinas que estudian un campo de conocimiento. La Didáctica tiene como tarea la elaboración de la teoría que estudia, analiza, trata de comprender y de explicar las prácticas y los procesos explícitos e implícitos que tiene lugar en el escenario en el que se da la enseñanza y el aprendizaje.

La Didáctica ayer y hoy apela a la intervención, afirma Camilloni, A. (1996) "De ahí que la carga de valor frente a la sociedad que la didáctica sobrelleva sea tan grande que la obliga a no poder mirar de lejos, a no poder ignorar ninguno de los aportes de ninguna de las ciencias sociales, porque es una cuestión de responsabilidad activa." CAMILLONI, A.(1996)[5]

Comenio hacía explícito el tipo de intervención que debía impartir el docente sobre el aprendizaje de los infantes y de los jóvenes. Ayer y hoy la Didáctica pretende desarrollar cierto tipo de intervención social. "Los didactas se ocupan de la enseñanza tratando de responder a estas otras preguntas complementarias y específicas: ¿qué enseñamos?, ¿cómo lo enseñamos?, ¿qué debemos enseñar?, ¿qué debe ser y hacer la escuela?. Camilloni, A.(1996)[6]

---

[4] CAMILLONI, A.(1996) op. cit. pág. 25

[5] CAMILLONI, A.(1996) op. cit. pág. 28

[6] CAMILLONI A. (1994) *Epistemología de la Didáctica de las ciencias sociales* (comp. Beatriz Aisemberg y Silvia Alderoqui) Buenos Aires: Paidos pág 28

La Didáctica orientó, orienta y orientará inevitablemente a la acción, sale de la esfera del conocimiento puro y de la especulación para desempeñar dos funciones importantes: una, para intervenir en el proceso de enseñanza y de aprendizaje; otra, tan relevante aunque menos reconocida, para generar conocimiento, sea sobre la base de la reflexión, sea a partir de la práctica según unas normas racionalmente elaboradas con el fin de orientar aquel proceso conforme a unos principios de base moral tal como lo hiciera Comenio.

Como cierre, resulta interesante retomar el aporte de Knerller, G. (1969)[7], quien sostiene que, en contraposición a la "ambición formalista", quienes desean convertir por lo menos algunas porciones del estudio de la educación en una ciencia "pura", el "análisis informal" sostiene la posición tradicional de que esa disciplina es, al mismo tiempo, humana y práctica-humana, porque se preocupa desde sus inicios en el perfeccionamiento del hombre como ser racional, y en la acción, sus productos deben ser juzgados según la contribución efectiva que haga al perfeccionamiento de la enseñanza y el aprendizaje.

Bibliografía:

- BROWN H.(1984) *La nueva Filosofía de la Ciencia*. Madri: Tecnos.(Cáp. X)

- CAMILLONI A. (1994) *Epistemología de la Didáctica de las ciencias sociales* (comp.. Beatriz Aisemberg y Silvia Alderoqui) Buenos Aires: Paidos

[7] KNERLLE, G. (1969) op. cit. pág. 232

- CAMILLONI, A.;DAVINI, M. C.; EDELSTEIN, G.;LITWIN, E.; SOUTO, M.; BARCO, S.(1996) *Corrientes didácticas contemporáneas* Buenos Aires: Paidós

- COMENIO J. A.(2002) *Didáctica Magna* México: Porrúa. México.12 a. Primera Edición Madrid, 1922. Edición original 1628.

- KNELLER, G. (1969) *La lógica y el lenguaje en la educación*. Buenos Aires: Troquel.

- TAMAYO PEREZ R. (1993) *¿Existe el método científico? Historia y realidad* México: El Colegio Nacional/ Fondo de Cultura Económica Cáp. XIII y IX

- ZARAZAGA, J. (1979) *Lenguaje educativo y Teorías pedagógicas* Madrid: Anaya (Cáp. I y V)